

## **Estimado Pastor Senén Ortiz**

Espero que usted y su familia se encuentren bien, guardados por la gracia y el amor de nuestro Señor Jesucristo. Con respeto y humildad me tomo el tiempo de escribirle estas palabras, con el deseo de que pueda comprender la razón de mi decisión y también para expresar mi sincera gratitud por el tiempo compartido en la congregación.

En primer lugar, reconozco que no fue correcto de mi parte haberme apartado sin antes dialogar con usted y presentarle lo que estaba ocurriendo en mi corazón. Le pido perdón por la forma en que lo hice, porque entiendo que los pasos en la fe deben darse con respeto y en comunión con quienes han sido puestos como autoridades espirituales. Durante este tiempo, me he sumergido en el estudio personal de la Palabra de Dios. Ha sido un proceso en el cual el Señor me ha confrontado, corrigiendo mi entendimiento y llevándome a examinar con mayor detenimiento las Escrituras. Al hacerlo, fui notando que algunas prácticas y enseñanzas dentro del ámbito carismático y pentecostal no coinciden con las convicciones que he ido formando a partir de lo que he encontrado y aprendido en Las Escrituras.

Quiero dejar en claro que mi decisión de apartarme no responde a un alejamiento del Señor, sino más bien a un anhelo de vivir una fe bíblicamente fundamentada. He sentido la necesidad de congregarme en un lugar donde la enseñanza y la doctrina estén más en armonía con las convicciones que con la ayuda de nuestro Señor he podido ir afirmando en mí a través de la Palabra.

Aun así, guardo en mi corazón gratitud por todo lo que recibí en este tiempo: el amor y el cariño que recibí de mis hermanos, el cuidado y la paciencia de quienes me acompañaron, y también el ejemplo de servicio que siempre vi y admiré siempre de usted. Oro para que el Señor le siga usando en su ministerio, fortaleciendo su vida y la de su familia, guiando a la congregación hacia una fe cada vez más firme en Cristo Jesús.

La Escritura nos recuerda: *“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.”* **Hechos 17:11**

Con este mismo espíritu he procurado examinar mi caminar, no buscando separarme del cuerpo de Cristo, sino afirmarme en lo que creo que es la verdad revelada en la Palabra.

Con mucho cariño y gratitud me despido, deseando que la gracia de nuestro Señor siga acompañando a la iglesia, y confiando en que un día, cuando Cristo venga, todos nos reuniremos como un solo pueblo delante de Él.

**Atte. Cristian Valenzuela.**